

Acerca de la traducción al español del legado literario y crítico de los simbolistas rusos

MARÍA SHMÓNINA, MARIO COBOS BENÍTEZ, *Universidad de Granada*

RESUMEN

Este documento informativo persigue concienciar a su lector sobre el estado actual deficitario de las traducciones al español del legado literario y ensayístico de aquellos autores rusos de finales del siglo XIX y principios del XX, que fueron etiquetados por la crítica histórica como *Simbolistas*. Es nuestro deseo animar a traductores y editoriales para acometer una labor fructífera que sepa paliar es vacío en el ámbito traductológico.

Palabras claves: Traducción, Simbolismo Ruso, Simbolistas Mayores, Simbolistas Menores, pesimismo, irracionalidad.

About the Spanish Translation of the Literary and Critical Legacy of the Russian Symbolists

ABSTRACT

This is a descriptive paper which aims to draw attention to the present deficient state of translations into Spanish of the literary and critical legacy of Russian authors from the end of the 19th Century and the beginning of the 20th Century, commonly dubbed as the *Symbolists* in historical criticism. It is hoped that the article might encourage translators and publishers to undertake the valuable task of filling this vacuum in the field of translation studies.

Keywords: Translation, Russian Symbolism, Major Symbolists, Minor Symbolists, pessimism, irrationality.

Sin entrar en una valoración de causas históricas, sociales o filológicas –pues no es el objeto del presente escrito–, parece que un hecho reconocido e insalvable en el panorama traductológico actual en España es que no se cuenta con una tradición arraigada y extensa en relación a los textos literarios rusos vertidos directamente al español. Progresivamente se va paliando dicha carencia gracias a la labor de los cada vez más numerosos especialistas en este campo. Tampoco podemos desmerecer la actividad de traducción anterior que ha contribuido a que tengamos acceso en castellano al menos a muchas de las obras más representativas de dicha literatura. Bien es cierto que en algunos casos, las traducciones pasaron por el filtro de otras lenguas europeas –fundamentalmente francés, inglés o alemán–, y en otros casos cuando se efectuó sin mediación alguna, no siempre su resultado fue el más exitoso. Atendiendo a estas variables cuantitativas y cualitativas, consecuentemente una conclusión parece inevitable, persiste una necesidad acuciante de una actividad en la esfera de la traducción literaria. Esta premisa que es aplicable al conjunto de la literatura rusa en términos de traducción, cobra especial relevancia cuando nos referimos a su Edad de Plata y particularmente a las obras de los autores simbolistas.

Como bien observó Boris Pasternak en su ensayo *Notas de un traductor*: “Las traducciones son imaginables porque antes de nosotros, durante siglos, literaturas enteras se traducían unas a otras, y las traducciones no son la forma del conocimiento de algunas obras, sino el medio de comunicación secular entre culturas y pueblos”¹ En comparación con el conocimiento en España de los grandes clásicos rusos y soviéticos, la traducción y recepción de la literatura rusa finisecular (finales del s. XIX-principios del XX) deja mucho que desear. Es un motivo de preocupación, porque no hay ni puede haber una comunicación adecuada en las relaciones culturales hispano-rusas sin que se tenga en cuenta la presencia del arte y de la literatura rusas

de este período en la historia de la literatura universal. Nuestro deseo por tanto es ofrecer una información generalizada sobre el estado actual de las traducciones al español de las obras relativas a este periodo en concreto, enfatizar la importancia de su legado y la necesidad de su traducción, y en la medida de lo posible fomentar el ánimo a las nuevas generaciones de traductores rusos y eslavistas españoles a contribuir en este hermoso reto que cuenta con un vacío histórico.

Sin duda, el periodo que transcurre entre las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, sea uno de los más fecundos y relevantes de la literatura rusa. En un tiempo en que las tendencias a la racionalización –a través de los modelos estéticos imperantes del Realismo y Naturalismo– tuvieron como consecuencia un proceso de desacralización del mundo. En ese contexto, el Simbolismo constituyó una reacción a una época inmersa en convulsiones profundas en la sociedad y que se aferraba a los vínculos de la tradición religiosa y cultural del pueblo ruso, un regreso emocional o pasional a la literatura mediante una estética que tomaba la polivalencia del símbolo como elemento creador, forjador y difusor de sus cosmovisiones intelectuales. Este movimiento tuvo su referente inmediato en el Simbolismo francés, de la mano de Baudelaire, Mallarmé, Rimbaud o Verlaine, que fueron pronto traducidos o leídos en su versión original.

Si bien no existe un criterio unánime respecto a la totalidad de escritores que conforman el Simbolismo ruso, la mayor parte de la crítica literaria rusa (y de los demás países) suele reconocer una relación más o menos uniforme de autores asociados a dicho movimiento. Entre esos autores cabe mencionar a los simbolistas mayores: Nikolai M. Minski (1856-1936), Dmitri Merezhkovski (1865-1941), Zinaída Guíppius (1869-1945), reunidos a partir del 1903 en torno a la revista petersburguesa “Новый Путь” (*Nuevo Camino*), a los simbolistas de la joven generación: Andrei Biely, el pseudónimo de Boris Nikolaevich Bugaev (1880-1934), Viacheslav Ivánov (1866-1949) y Aleksandr Blok (1880-1921) –cenáculo de San Petesburgo– y, por otra parte, los escritores y poetas pertenecientes al grupo simbolista de Moscú, entre los cuales destacan Valeriy Briúsov (1873-1924) y Konstantín Balmont (1867-1942). La huella del simbolismo es notable en la poética decadentista de Fiódor Sologub, el pseudónimo de Fiódor K. Tetérnikov (1863-1927) y Alexei Révizov (1877-1957). Luego nos topamos con otros escritores no pertenecientes a los grupos puramente simbolistas, cuyas estéticas no son siempre incluidas en tal cliché, este es el caso de Leonid Andréiev (1871-1919) e Innokenti Ánnenski (1855-1909).

A diferencia de otros movimientos literarios (como por ejemplo el Realismo o el Naturalismo), los escritores simbolistas no sólo plasman sus inquietudes en el discurso literario –fundamentalmente poesía y novela pero también teatro–, sino que además lo trasladan al ensayo crítico. Se convierten en teóricos del arte, mediante sus reflexiones críticas y filosóficas. De ahí, la importancia que adquieren las publicaciones impresas como medio de divulgación de sus ideas. Desafortunadamente los lectores en lengua española contamos con un número muy limitado de traducciones de las obras literarias de estos autores, que en su conjunto prácticamente pasan desapercibidas para la gran mayoría de editoriales en España y el mundo hispanoamericano; por supuesto, sus postulados teóricos son aún menos conocidos.

1. Ensayos

Dmitri Merezhkovski fue uno de los creadores de las estéticas del simbolismo ruso. La actividad literaria de los simbolistas de la primera generación, también llamados “decadentes”, comienza con su conferencia pronunciada en 1892 y titulada “О причинах упадка и о новых течениях современной русской литературы” (*Sobre las causas de la decadencia y nuevas corrientes en la literatura rusa moderna*), publicada en 1893. En este célebre trabajo, que se convertiría en el cuerpo teórico del movimiento, Merezhkovsky recogía y desarrollaba algunas de las ideas de N. Minski, quien tres años antes había publicado “При свете совести. Мысли и мечты о цели жизни” (*A la luz de la conciencia. Reflexiones y sueños sobre el objetivo de la vida*), 1890, obra considerada como el primer manifiesto del simbolismo ruso. La mujer de Merezhkovski, Z. Guippius, también cultivó la crítica literaria y escribió brillantes ensayos sobre las nuevas tendencias literarias y las personalidades de su tiempo reunidos bajo el título de “Литературный дневник” (*Diario literario*), publicado en 1908 con el pseudónimo de Antón Krainij (Antón el Extremo) y “Живые лица” (*Rostros vivos*), 1925.

La poesía y los trabajos filosóficos de Vladímir S. Soloviov (1853-1900) fueron una de las mayores fuentes de inspiración para todos los simbolistas rusos. Filósofo, poeta y perspicaz crítico literario, Vladímir S. Soloviov, con su filosofía teúrgica de la unión positiva y su idea de la Feminidad eterna (Вечная Женственность) desempeñó un significativo papel en el desarrollo de la filosofía y la poesía rusas de finales del siglo XIX. Al español fue traducida su obra tardía con un fuerte énfasis apocalíptico, titulada “Три разговора. Краткая повесть об Антихристе” (*Los Tres Diálogos y el Relato del Anticristo*), 1899-1900, (Barcelona: Scire/Balmes, 1999). Últimamente han aparecido dos nuevas traducciones de algunos de sus escritos. La primera titulada “Чтения о Богочеловечестве”, (*Teohumanidad: conferencias sobre filosofía de la religión*), escrita entre 1889 y 1900, (Salamanca: Sígueme, 2006) es la traducción de sus 12 conferencias en las que el filósofo desarrolla sus polémicas ideas acerca de la teocracia y la teúrgia. La segunda, a cargo de Olga Tabatadze, es la traducción de su trabajo “Русская идея” (*La idea rusa*), escrito en París en 1888, que se publica en una antología dedicada a la filosofía rusa bajo el título *La idea rusa: entre el Anticristo y la iglesia: una antología introductoria: P. Chaadaev, V. Soloviev, N. Berdiaev en la editorial granadina Nuevo Inicio* (Granada: Nuevo Inicio, 2009, 137-182). La edición incluye un extenso y perspicaz estudio de Marcelo López Cambronero que investiga el desarrollo de la “idea rusa” desde la formación de la Rus hasta el siglo XIX (11-103) y presta especial atención a la primacía de lo espiritual y a la teoría “Moscú como Tercera Roma”, presente en las obras de todos los pensadores y filósofos rusos incluido V. Soloviov. Anteriormente también fue traducida su obra “Россия и Вселенская Церковь”, escrita en 1888 en París en francés: *Rusia y la Iglesia universal* (Madrid: E.P.E.S.A., 1946) con la transcripción de su nombre como Vladimiro Solovief. De sus escritos todavía inéditos en español mencionamos, por ejemplo, sus célebres y polémicas obras “Кризис западной философии” (*Crisis de la filosofía occidental*), 1874; “Критика отвлеченных начал. Исторические дела философии” (*Crítica de los principios abstractos*), 1880; “Духовные основы жизни” (*Fundamentos espirituales de la vida*), 1882-1884; y sobre todo sus siguientes trabajos: “Смысл любви” (*El sentido del amor*), 1892-1892, y “Красота в природе” (*La belleza en la Naturaleza*), 1889, muy importantes para el conocimiento de las raíces espirituales del impresionismo

artístico; así como el tratado estético titulado en ruso “Общий смысл искусства” (*El sentido del Arte*), 1890, en que el autor desarrolla ideas neoplatónicas acerca del arte moderno como Teúrgia.

Al español fueron traducidos tan sólo algunos de los ensayos de Aleksandr Blok (Barcelona, Barral, 1972) a cargo de Michael Faber-Kaiser. Son doce artículos los que forman parte de la antología ensayística de este conocido autor simbolista que versan tanto sobre literatura rusa (ensayo sobre Lérmontov que da título a todo el volumen “Педант о поэте”, en su versión original, y *Un pedante sobre un poeta*, en español), como sobre filosofía rusa: dos ensayos en los que el autor le rinde homenaje a su maestro, Vladímír Soloviov –“Рыцарь-монах” (*Caballero y monje*) y “Владимир Соловьев в наши дни” traducido como *Vladimir Soloviov y su época*–; como sobre política, la revolución rusa y la cultura rusa en general: “Народ и интеллигенция” (*Pueblo e inteligencia*), “Интеллигенция и революция” (*Inteligencia y revolución*) y, por ejemplo, “Крушение гуманизма” (*El ocaso del humanismo*). En cuanto a la teoría del simbolismo y las relaciones dentro del grupo simbolista tenemos que destacar los ensayos “О назначении поэта” (*Sobre la determinación del poeta*) y “Мережковский” (*Merezhkovski*), también incluidos en el volumen. Como está indicado en la *Nota del editor* (por Alexandes Kaempfe), para la publicación fueron elegidos los artículos más conocidos del autor, escritos entre los años 1906 y 1921, aunque algunos de ellos fueron abreviados para eliminar, de esta manera, varios pasajes “sin importancia” como, por ejemplo, en el artículo dedicado a Lérmontov.

Hablando del cuerpo teórico del simbolismo ruso quedan todavía sin traducción los ensayos “Ключи тайн”, (*Las claves del misterio*), 1904, “Близкие и далекие” (*Lejanos y cercanos*), 1912, de Valeri Briúsov; “Русские символисты” (*Los simbolistas rusos*), 1910, de Ellis y algunos de los artículos teóricos de Aleksandr Blok no incluidos en la antología arriba mencionada del 1972, entre los cuales podemos destacar sus célebres ensayos: “Творчество Вячеслава Иванова” (*La obra de Viacheslav Ivánov*), 1905; “О лирике” (*Sobre la lírica*), 1907; “Поэзия заговоров и заклинаний” (*La magia y los conjuros en la poesía*), 1908; “О современном состоянии русского символизма” (*Sobre el estado actual del simbolismo ruso*), 1910. Es conveniente mencionar que el mismo destino comparten los mejores trabajos teóricos de Andrei Biély: su obra fundamental “Символизм как миропонимание” (*Simbolismo como concepción del mundo*), 1903, en la que el autor habla de la importancia de las ideas de Schopenhauer para el desarrollo de la estética moderna en toda Europa y Rusia; asimismo “Луг зелёный” (*El prado verde*), 1910; “Символизм” (*El simbolismo*), 1910 y “Арабески” (*Arabescas*), 1911. Por otra parte, suscitan gran interés los manifiestos del principal teórico del simbolismo tardío ruso, Viacheslav Ivánov, reunidos bajo los títulos de “По звёздам” (*Vigilia de las estrellas*), 1909; “Борозды и межи” (*Surcos y límites*), 1916; “Родное и вселенское” (*Cosas patrias y universales*), 1917. Estas obras todavía no han sido vertidas al español a pesar de que su autor, siendo creador de una poesía sugerente y erudita “para pocos” y un excelente estudio sobre las novelas de Dostoyevski, sin duda, fue uno de los más talentosos y destacados de su generación. Todos estos ensayos –inéditos en español– constituyen la base conceptual y filosófica de la estética simbolista y es evidente la necesidad de su futura traducción al español para que el público hispanohablante pueda conocer los inicios de una era tan revolucionaria de la literatura rusa como lo fue el simbolismo.

2. Poesía

En el movimiento simbolista, la poesía ocupó un lugar destacado como género principal. Casi desde el principio aparecieron dos tendencias en su desarrollo: la de Briúsov que ponía énfasis en la estética y la psicología del proceso creativo y, la segunda, la propugnada por Dmitri Merezhkovski, que destacaba más el conocimiento místico-religioso de cualquier tipo de creación. Los partidarios de los dos bandos aspiraban a la renovación del arte de la palabra: los primeros para poder expresar mejor su creativo “yo” lírico y los segundos para manifestar la nueva verdad mística sobre el mundo. El poeta en el simbolismo desempeñaba el papel de profeta cuyo destino era la transformación del universo (Viacheslav Ivánov). Los simbolistas intentaban captar la parte irracional de la conciencia con ayuda del símbolo, que para muchos de ellos significaba la esencia real del objeto. Las principales preocupaciones expresadas en la poesía simbolista son: la noción de dualidad como herencia romántica (la realidad empírica se contrapone a la suprarrealidad); el deseo y la aspiración a la síntesis, tomada prestada por los simbolistas de la obra de Vladímir Soloviov (всеединство y su teoría acerca de “el alma del mundo”); la base mística de la realidad; la magia de la palabra (V. Briúsov). Por otra parte a finales del siglo XIX-principios del XX se acentúan el pesimismo y el tema de la añoranza del ideal inalcanzable, como escribió Z. Guíppius, “Necesito lo que no existe” (“Мне нужно то, чего нет на свете”).

La lírica fue encabezada por Balmont, sin duda, uno de los mejores poetas del siglo XX en la literatura universal, autor de los libros de poemas “Под северным небом” (*Debajo del cielo boreal*), “В безбрежности” (*En inmensidad*), “Тишина” (*Silencio*) y “Горящие здания” (*Edificios en llamas*). De su obra poética en español se publicó tan sólo varios poemas escogidos en traducción de Carmela Eulate Sanjurjo en la antología poética *Dos poetas rusos en Méjico: C. Balmont y V. Maiakovski* (México: Secretaría de Educación Pública, 1973) y en otra antología editada en colección de “Las mejores poesías líricas de los mejores poetas” (Barcelona: Editorial Cervantes, 1940). A pesar de que ya han transcurrido casi cuatro décadas desde la última publicación de su producción poética en castellano, parece que la obra del autor del poemario “Будем как Солнце” (*Seamos como el Sol*), 1903, últimamente no ha suscitado el interés que merece por parte de las editoriales españolas.

Sin duda, la poesía del simbolismo ruso atrajo más interés en América Latina que en España. Gracias a la labor de Irina Bogdashevski, traductora y escritora de origen serbio afincada en Buenos Aires, fue editada primero la antología *Diez poetas del Siglo de Plata* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1983) y, posteriormente –hace tres años– salió bajo el título *Simbolistas rusos* un volumen de poesía escogida de todos los poetas destacados de este movimiento literario ruso, tales como Blok, Biely, Soloviov, Ivánov, Ánnenski, Sologub, Balmont, Briúsov, Volóshin, Guippius (Buenos Aires: Editorial Santiago Arcos Editor, 2006). Está claro que la publicación de esta antología constituye un avance muy grande en el camino del descubrimiento de la mejor lírica rusa del siglo XX por parte de los lectores de habla hispana. Muchos de estos poetas fueron traducidos al español por primera vez.

Alexandr Blok fue el lírico más importante del movimiento, perteneciente a la segunda generación de escritores, los llamados simbolistas menores (младосимволисты). La poesía es la parte más conocida de su obra. En publicaciones recientes en español de este autor encontramos fundamentalmente selección de poemas: *Antología poética* (Bilbao:

Editorial Europrint, 2007, 2006) o puntualmente algunas de sus poemas narrativos como “Двенадцать”, *Los doce* (Bilbao: Editorial Europrint, 2004) gracias a la labor traductora directa de Tomás Nuño Oraá que optó por una edición bilingüe. También podemos acceder al poemario “Стихи о Прекрасной Даме”, *Versos de la bella dama* (Mont Blanc, Tarragona: Editorial Igitur, 2006) cuyo prólogo y traducción del ruso corre a cargo de Jesús García Gabaldón. Blok también fue publicado en varias antologías publicadas en América Latina como, por ejemplo, *Cinco poetas rusos* (Bogotá: Editorial Norma, 1995) o arriba mencionada antología *Diez poetas rusos del siglo de plata* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, Argentina, 1983). Asimismo cuatro textos escogidos de A. Blok fueron vertidos al español por Clara Janés y publicados en la *Revista de Occidente* (núm. 155, abr., 1994, pp. 87-90). Para esta publicación en el número de la revista íntegramente dedicado a la cultura y literatura rusas fueron elegidos los siguientes textos sobre San Petersburgo: “Y de nuevo las nieves...” (en original “И опять снега...”, del poemario “Снежная маска”, *La máscara de nieve*, 1907), “Venecia”, (del ciclo “Итальянские стихи”, *Versos italianos*) “Irrumpirá el viento, aullará la nieve...”, y, por último, “El cielo de Petrogrado se ensombrecía de lluvia...” (“Петроградское небо мутилось дождем...”, del poemario “Родина” (*Patria*), 1907-1916).

Por desgracia, parece que la lírica de Dmitri S. Merezhkovski no ha corrido igual suerte y ha pasado totalmente inadvertida para los traductores tanto españoles como hispanoamericanos. Ha sido desatendido por parte de los traductores su primer libro poético titulado “Символы” (*Símbolos*), 1892, que dio su nombre a todo el movimiento literario; al igual que todavía no ha atraído ningún interés la antología “Русские символисты” (*Los simbolistas rusos*), dirigida en los años 1893 y 1894 por el simbolista por excelencia, V. Briúsov. Zinaída Guíppius fue autora de varias antologías poéticas: “Собрание стихов. 1889-1903” (*Antología de versos: 1889-1903*), publicada en Moscú en 190, y “Собрание стихов. Кн. 2. 1903-1909” (*Antología de versos*, libro 2), 1910. Entre las obras de Viacheslav Ivánov destacan: “Кормчие звезды” (*Vigilia de las estrellas*), 1903, “Прозрачность” (*Traslucidez*), 1904, “Эрос” (*Eros*), 1907, *Cor ardens* (2 tomos), 1911-1912, y “Нежная тайна” (*Dulce misterio*), 1912. Andrei Bely publicó también varios libros de versos, como, por ejemplo, “Золото в лазури” (*Oro en el lapislázuli*), 1904; “Пепел” (*Ceniza*), 1909, y “Урна” (*Urna*), 1909. Todos estos poemarios están en espera de su traductor. Un interés especial merecen también los libros de poemas de I. Ánnenski: “Тихие песни” (*Canciones tranquilas*), 1904, и “Кипарисовый ларец” (*El joyero de ciprés*), 1910, publicado después de su muerte. La poesía escogida de Fiódor Sologub fue publicada en la antología que recoge la obra poética de cinco poetas rusos de la Edad de Plata y en la que el lector de habla hispana puede deleitarse con la mejor lírica de las letras rusas de Blok, Gumiliov, Ajmátova y Mandelshtam (*Cinco poetas rusos*, Colombia, Editorial Norma, 1995).

3. Narrativa

Tanto Sologub como Révizov continúan la tradición de Dostoyevski y la enriquecen con las nuevas técnicas típicas de la novela simbolista como es, por ejemplo, la estilización de *skaz*, relato popular.

En cuanto al género narrativo, Andrei Bely publicó en 1909 su primera novela,

“Серебряный голубь”, *La paloma de plata*. De esta obra encontramos actualmente su versión española (Pamplona: Editorial Laetoli, 2007). Su obra maestra, la novela “Петербург” (*Petersburgo*), 1913-1914 (revisada en 1922), fue traducida por José Fernández Sánchez y publicada por vez primera en 1981 (Madrid: Alfaguara) y reeditada en la misma editorial como segunda edición en 2002. Asimismo, anteriormente fue traducida al español como *San Petersburgo* por Juan E. Benusiglio (Barcelona: Planeta, 1962). De la vasta obra de Valeri Briúsov, que abarca todos los géneros literarios –novela, poesía, ensayo, relatos de viaje, teatro, traducciones, notas sobre los más grandes escritores de todo el mundo–, parece que con su versión española cuenta tan sólo su novela más emblemática y enigmática titulada “Огненный ангел (исторический роман)” (*El ángel de fuego: una narración verídica*), escrita en 1908. Esta obra fue traducida por vez primera al español en los años 30 del siglo XX y fue publicada sin indicación de año bajo el título *El ángel de Fuego: revelaciones ocultistas del siglo XVI* en traducción directa del ruso por Alexis Markoff y Enrique de Leguina (Barcelona: Publicaciones “Mundial”). Actualmente cuenta con dos traducciones más recientes: (Barcelona: Obelisco, 2003), en traducción de Claudia Kariakin y José Ramón Monreal, y (Madrid: RCR, 1994).

Asimismo, al español fueron vertidas algunas de las obras más importantes de Dmitri S. Merezhkovski que versan sobre historia universal, historia rusa o filosofía: “Смерть богов. Юлиан Отступник”, *La Muerte de los Dioses. Juliano El apóstata. Biografía novelada*, (Madrid: Alcántara, 1998 y 2000) con la que el escritor debutó en 1895 en la revista Sévernyi Vestnik, la primera parte de la trilogía Cristo y Anticristo; “Антихрист. Пётр и Алексей” (*Pedro el Grande y el príncipe Alexei*) en traducción de Margarita Estapé (Barcelona: RBA Coleccionables, 2001), obra publicada también en la editorial Edhasa (Barcelona, 1995, trad. por Margarita Estapé) bajo el título *Pedro el Grande y el príncipe Alexei: un drama en la corte de los zares; “Воскресшие боги. Леонардо да Винчи”*, la segunda parte de la trilogía traducida al español como *El romance de Leonardo: el genio del Renacimiento* (trad. por Juan Santamaría, Barcelona: Edhasa) que corrió la feliz suerte de ser reeditada múltiples veces en España (en 1993, 1994, 2000, 2005 y 2007). Una parte de su dilogía “Наполеон”, 1929, fue traducida al español como *Vida de Napoleón (1769-1821)* (Madrid: Espasa-Calpe, 1999). Esta obra fue publicada anteriormente en la misma editorial en México (Espasa-Calpe, 1989). Asimismo, fueron publicadas en español: “Тайна Трех. Египет-Вавилон” (*Akhenatón, rey de Egipto*), 1923, (Madrid: Alcántara, 2000), novela que anteriormente fue traducida y publicada con el título *El mesías Akhenatón* (Madrid: Alcántara, 1998). Aparte de la ya mencionada editorial Adhasa, que lleva desde el año 1993 reeditando la biografía novelada de Leonardo da Vinci de Merezhkovski, la misma novela salió en la editorial barcelonesa Círculo de lectores, en 1998. Un volumen de novelas completas de este prolífico y polifacético escritor ruso en traducción de Luis Morote, Constantino Piquer y José Francés fue publicado en 1952 (Buenos Aires: Librería El Ateneo). En estas y otras novelas historiosóficas de Merezhkovski la historia universal es investigada, de acuerdo con la percepción del mundo simbolista, como una lucha eterna entre la “religión de la carne” (la herencia helenística) y la “religión del espíritu” (el cristianismo).

Merezhkovski ya desde la segunda década del siglo XX fue uno de los escritores más populares y más publicados tanto en España como en América Latina. En la década de los 40 del XX se observa un incremento de las publicaciones de sus obras sobre todo en las

editoriales argentinas (Espasa-Calpe de Buenos Aires y Juventud de Buenos Aires). Algunas de estas ediciones están recogidas en la bibliografía que presentamos al final del texto. Resulta sorprendente que su última obra literaria “Святая Тереза Иисуса” (*Santa Teresa de Jesús*), 1941, no haya despertado ningún interés por parte de los traductores españoles. Conclusa unos meses antes de la muerte del escritor, la novela relata de manera excelsa la biografía artística de un personaje tan español como fue nuestra querida mística Santa Teresa de Jesús. A Merezhkovski le interesaba la vida y obra de los místicos españoles y en los años 1940-1941 el escritor preparó dos obras más dedicados al mismo tema: “Св. Иоанн Креста” (*San Juan de la Cruz*) и “Маленькая Тереза” (*La pequeña Teresa*).

No tenemos ninguna constancia de la existencia de las traducciones de la narrativa de Zinaída Guíppius. Bien es cierto que la escritora destacó más en la poesía y en el ámbito de la crítica literaria, suscita interés y sin duda merece ser traducida al español su trilogía ambientada en la Revolución de Octubre: “Чертова кукла” (*Muñeca del diablo*), 1911; “Очарование истины” (*El encanto de la verdad*), y “Роман царевич” (*El zarevich Roman*), 1912.

Fiódor Sologub fue uno de los fundadores de la escuela modernista de la literatura rusa. Era poeta, cuentista, novelista, dramaturgo, teórico del simbolismo, crítico, pensador, publicista e insigne traductor. Es autor de las novelas “Тяжелые сны” (*Sueños pesados*), 1895; “Мелкий бес” (*El duende*), 1905; “Творимая легенда” (*La leyenda creada*), 1907-1914; “Слаще яда” (Más dulce que el veneno), 1912 y “Заклинательница змей” (*La encantadora de las serpientes*), 1921, de las cuales al español fue traducida tan sólo una, la más característica y provocadora del escritor, *El duende*, traducida por Nicolás Tasin como *El trago* (Madrid: Espasa-Calpe, 1920) y reeditada más tarde en 1969 en traducción de Naum Tasin Kagan. Asimismo, existe otra versión española de la misma obra de Sologub a cargo de M^a de los Ángeles Bosch traducida como *El duende* publicada en la mejor y más extensa antología de la narrativa rusa titulada *Maestros rusos. Novelas, relatos, cuentos* (Barcelona: Planeta, 1962, 3-183), que con sus doce gruesos volúmenes pretende abarcar toda la literatura rusa desde la obra de A. S. Pushkin hasta las novelas de Shólojov y Caballería roja de Babel. En su tomo IV junto con la mencionada obra del autor simbolista están recogidas también las obras de: E. N. Chirikov, A. J. Kuprin, I. A. Bunin y N. Andreiev. Fue reeditada como tercera edición en la misma editorial (Barcelona: Planeta), en 1973. La publicación precede una extensa y concienzuda introducción de S. J. Arbatoff cuyo objetivo es dar un panorama de la literatura y de la época. Además incluye también la biografía de cada escritor y las características de su obra y su personalidad por parte de los contemporáneos. El título de la novela de Sologub, bastante ambiguo incluso en su lengua original (“Мелкий бес”), cuenta con varias traducciones. Aparte de las ya mencionadas, *El trago* y *El duende*, lo traducen al español a veces como *Un pequeño demonio* (México: Siglo XXI, 1982) o *El demonio mezquino*. En esta obra, el autor, escribiendo sobre las manías de un profesor de colegio –Peredónov–, reflexiona acerca del alma oscura y terrenal del hombre y la lucha continua y estéril contra el mal y la vulgaridad.

Del escritor simbolista Aleksei Révizov existe una versión española antigua de su obra *La tragedia de un juez*, en traducción directa del ruso por Boyan Marcoff, (Barcelona: Apolo, 1943). Sin embargo, es conveniente enfatizar que todavía no han sido vertidas al español ninguna de sus novelas más conocidas como, por ejemplo, “Крестовые сестры”

(*Las hermanas de la cruz*), 1910; “Пруд” (*El estanque*) o “Часы” (*El reloj*), escritas en 1908.

Otra de las figuras destacadas del período, que compartía algunos rasgos de la poética simbolista, fue Leonid Andréiev, curioso caso puesto que fue un autor que nunca estuvo adscrito a los círculos que frecuentaban los autores etiquetados como simbolistas y que tradicionalmente aún siendo reconocida la estética simbolista en alguna de sus obras, siempre fue vinculado a otro grupo conocido como “Знание” (*El saber*) que era diametralmente opuesto, esencialmente realista, del que participó junto a Bunin o Kuprín debido fundamentalmente a su amistad con Máximo Gorki. Prácticamente casi la totalidad de su obra narrativa está traducida al español –probablemente no todos sus relatos–, si bien en ediciones antiguas. Rafael Cansinos Assens en la editorial Aguilar compiló sus obras en dos volúmenes, bajo el título *Obras Completas* (Madrid: Aguilar, 1969), el primero de los cuales destinado a su narrativa, incluye además de los títulos citados las siguientes obras también emblemáticas: “Жизнь Василия Фивейского” (*Vida de Vasilií Fiveiskii*), 1903; “Иуда Искарriot” (*Judas Iscariote*), 1907; “Дневник Сатаны” (*El Diario de Satanás*), 1919, o “Жили-были” (*Vivieron..., Fueron*), 1901. Hoy en día en España es posible encontrar algunas de sus obras narrativas más célebres gracias a alguna reedición o edición nueva: “Призраки” (*Los espectros*), 1904, (Barcelona: Acantilado, 2008), una reedición de la traducción de N. Tasin de 1919 en Colección Universal, Madrid, también publicada en Colección Austral en Buenos Aires, Espasa-Calpe en 1951 (primera edición) y en 1952 (segunda edición), “Рассказ о семи повешенных” (*Los siete ahorcados*), 1908, (Sevilla: El Olivo Azul, 2007), “Красный смех” (*Risa Roja*), 1904, *El kaiser y el prisionero* (Valencia: El Nadir Ediciones, 2005) o “Сашка Жегулёв” (*Sashka Yegulev*), 1911, (Madrid: Espasa-Calpe, 2001, reedición de la traducción de N. Tasín). Además de novelas cortas Andréiev fue un prolífico autor de relatos breves. En español contamos con alguna selección como *El Misterio y otros cuentos* (Madrid: Espasa-Calpe, 2001) y otras que aparece con el título *Relatos de la editorial Club Internacional del Libro, División Coleccionables* (1998); o de Promoción y Ediciones, D.L. (1994, 1989, 1984); o con el título *Cuentos Escogidos* de Editors, D.L. (1990); algunos de sus relatos forman parte de colecciones junto a otros autores: *Cuentos breves para leer en el bus* (donde aparece el relato *La nada*) o *Cuentos breves para seguir leyendo en el bus* (donde aparece el relato *El gigante*) de la editorial Verticales de bolsillo, ediciones de 2007 y 2008 respectivamente, cuyas traducciones pertenece a Luz Freire.

4. Teatro

Respecto al género dramático, son escasas las piezas simbolistas que actualmente gozan de un meritorio reconocimiento y que se sigan representando tanto en la escena rusa como fuera de ella. En el desarrollo del teatro simbolista ruso contribuyeron las obras escritas por I. Annenski, Briúsov, Sologub, Blok y Viacheslav Ivánov, entre otros. Todos ellos, de acuerdo con la estética simbolista, aspiraban a la síntesis de las artes en el teatro moderno y la posibilidad del “arte ecuménico”, en ruso “sobornoe iskusstvo”, que propugnaba V. Ivánov en su obra teórica arriba mencionada y titulada “По звездам” (*Por las estrellas*). Innokenti Anneski fue autor de cuatro obras de teatro que desarrollan los temas de los escritos perdidos de Eurípides e imitan su estilo: “Меланиппа-философ” (*Melanipa la filósofa*), 1901, “Царь Иксион” (*El rey Ixión*), 1902, “Лаодамия” (*Laodamia*) y, por último,

“Фамира-кифаред” (*Famira Kifared*), ambas escritas en 1906. Zinaída Guíppius también cultivó el teatro y entre su producción teatral se encuentran dos dramas: “Святая кровь” (*La sangre sagrada*), 1900, y “Зеленое кольцо” (*El anillo verde*), 1916, que actualmente, por desgracia, aún no cuentan con la traducción en el español. De la obra teatral de Sologub es conveniente destacar sus siguientes piezas: “Литургия Мне” (*Liturgia para mí*), 1906; “Дар мудрых пчёл”, (*La dádiva de la abejas sabias*), 1906, escrita a raíz del mito antiguo sobre Laodamia y Protesilao, la tragedia “Победа Смерти”, (*La victoria de la muerte*), 1907; *El duende* (1909), entre otras. Sologub como teórico del teatro simbolista, compartía las ideas de Viacheslav Ivánov, V. E. Meierjold y N. Yevreinov acerca de la participación del espectador en el teatro y las expresó en un ensayo titulado “Театр одной воли” (*Teatro de una voluntad*), publicado en la colección *Teatro* (1908). Es necesario destacar que esta faceta del escritor ruso es totalmente desconocida para el público español debido a la ausencia total de las traducciones de su obra teatral y ensayística. Otro simbolista –Viacheslav Ivánov–, también influenciado por la cultura de la antigua Grecia, fue autor de una tragedia titulada “Прометей” (*Prometeo*), 1919.

De Alexander Blok cabe destacar las siguientes piezas teatrales: “Балаганчик” (*El teatro de feria*), 1906; “Король на площади” (*El rey en la plaza*), 1906; “Незнакомка” (*La desconocida*), 1906; “Песня Судьбы” (*La canción del Destino*), 1908; “Роза и Крест” (*La Rosa y la Cruz*), 1913 o “Рамзес” (*Ramsés*), 1919, obras que no cuentan con una traducción al español. De Merezhkovski dramaturgo mencionamos “Будет радость” (*Habrá alegría*), “Юлиан-Отступник” (*Juliano, el apóstata*), “Царевич Алексей” (*El príncipe Alexei*) y “Осень” (*El otoño*).

Por su parte Leonid Andréiev fue uno de los dramaturgos más destacados. Escribió casi una treintena de piezas teatrales, entre tragedias, comedias, dramas y obras menores. Desafortunadamente apenas contamos con traducciones recientes: “Царь Голод” (*El Rey Hambre*), 1908, de Seuba Ediciones cuya traducción está a cargo de Carlos de Arce, es de las pocas editadas en la última década (Barcelona, 2001). En los sesenta fueron publicadas algunas ediciones aisladas: “Мысль” (*El Pensamiento*) en la siguiente editorial (Madrid, Editorial Alfíl, 1967), cuya adaptación libre pertenece a Carlos Semprún; o la citada *Obras Completas* (Madrid: Editorial Aguilar, 1969) de Rafael Cansinos Assens en cuyo tomo segundo están recogidas casi la totalidad de las piezas teatrales de Andréiev. También podemos recurrir a las traducciones directas o adaptaciones de N. Tasin, Fernando Accame, A. Marcof, Luis E. Pujol, que se remontan a la segunda y tercera década del siglo pasado, para leer numerosas de sus obras como “К звёздам” (*Hacia las Estrellas*), 1905; “Савва –Ignis sanat–” (*Savva*), 1906; Жизнь человека (Vida de Hombre), 1907; “Анфиса” (Anfisa), 1909; “Океан” (*Océano*), 1911; “Екатерина Ивановна” (*Catalina Ivanovna*), 1912; “Профессор Сторицын” (*El Profesor Storitsin*), 1912; “Младость” (*Los jóvenes*), 1916; o “Собачий вальс” (*El vals de los perros*), 1922.

En conclusión, por la información de la que disponemos parece claro que hay un gran vacío en la traducción al español de las contribuciones de los autores simbolistas rusos. Esto nos lleva también a plantearnos igualmente la revisión de las traducciones ya existentes, por cuanto que muchas son reediciones de traducciones que se realizaron en las primeras décadas del siglo pasado, aunque salvo excepciones, hay muchas dignas de ser recomendadas. Actualmente pequeñas editoriales como El Acantilado, El Olivo Azul, El Nadir y Euskoprint

realizan una labor encomiable en la traducción de textos de autores simbolistas rusos y contemplan proyectos para seguir traduciendo a dichos escritores. Otras editoriales más representativas como Espasa-Calpe o Aguilar suelen reeditar obras muy célebres y conocidas de los autores que gozaron de mayor prestigio internacional. Aún así son esporádicos los títulos que podemos encontrar.

REFERENCES

(*La relación es una selección de las publicaciones más destacadas*)

- AA.VV. (2009). *La idea rusa: entre el anticristo y la iglesia: una antología introductoria: P. Chaadaev, V. Soloviev, N. Berdiaev*. Marcelo López Cambroner, Artur Mrówczyński-Van Allen (eds.), Granada: Nuevo Inicio, 2009. (Soloviev Vladimir S., “La idea rusa” (trad. de Olga Tabatadze), 137-182).
- AA.VV. (2007). *Antología poética. Lírica del siglo de plata. Traducción directa del ruso, Tomás Nuño Oraá*. Bilbao: Euskoprint.
- AA.VV. (2006). *Simbolistas rusos: Blok, Biely, Soloviev, Ivánov, Annenski, Sologub, Balmont, Briúsov, Voloshin, Guippius. Prólogo, traducción y selección a cargo de Irina Bogdashevski*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- AA.VV. (1995). *Cinco poetas rusos (Blok, Sologub, Gumiliov, Ajmátova, Mandelshtam)*. Bogotá: Editorial Norma.
- AA.VV. (1983). *Diez poetas del siglo de plata, a cargo de Irina Bogdashevski*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- AA.VV. (1962). *Maestros rusos, tomo IV, Novelas, relatos, cuentos*. Selección e introducción de S. J. Arbatoff. Barcelona: Planeta. 2ª ed. Contiene: *El duende* de Fedor Sologub (por Mª de los Ángeles Bosch); *Pasos de juventud* de E. N. Chirikov; *Relatos de amor: El subcapitán Rybnikov* y otros relatos, *El desafío* de A. J. Kuprin. Relatos y cuentos; *El amor de Mitia, Una aldea* de J. A. Bunin; *Los siete ahorcados* y otras narraciones breves: *Vida de Vasili Fiveiski, El gobernador, Sashka Yegulev* de L. N. Andreiev. Fue reeditada como tercera edición en la misma editorial (Barcelona: Planeta) en 1973.
- AA.VV. (1973). *Dos poetas rusos en Méjico: C. Balmont y V. Maiakovski*. Introducción de Luis Mario Schneider. México: Secretaría de Educación Pública.
- AA.VV. (1940). *Las mejores poesías líricas de los mejores poetas, Vol. XIV*. Trad. Carmela Eulate Sanjurjo. S. f. Barcelona: Editorial Cervantes.
- Andréiev, L. (2008). *Los Espectros*. Barcelona: Acantilado.
- Andréiev, L. (2007). *Los siete ahorcados*, incluye: *Relato sobre los siete ahorcados* y *Un pensamiento*. Trad. por Rafael Torres. Sevilla: Colección Narrativas del Olivo Azul.
- Andréiev, L. (2005). *Risa Roja*. Valencia: El Nadir.
- Andréiev, L. (2005). *El kaiser y el prisionero*. Valencia: El Nadir.
- Andréiev, L. (2001). *Sashka Yegulev*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Andréiev, L. (2001). *El rey hambre*. Trad. por Carlos de Arce. Barcelona: Seuba Ediciones.
- Andréiev, L. (2001). *El Misterio y otros cuentos*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Andréiev, L. (1998, 1999, 2000). *Sascha Yegulev* (La historia de un asesino). Barcelona: Editorial Andrés Bello, 1998 (1ª ed.); 1999 (2ª ed.); 2000 (3ª ed.).

- Andréiev, L. (1989, 1994, 1998). *Cuentos*. Madrid: Promoción y Ediciones, D.L. Club Internacional del Libro, 1984. (Grandes genios de la literatura universal, v. 68); 1989 (2ª ed.), 1994 (3ª ed.), 1998 (4ª ed.).
- Andréiev, L. (1990). *Cuentos Escogidos*. Barcelona: Editors, D.L.
- Andréiev, L. (1989). *Los espectros. Las tinieblas*. Trad. del ruso por Nicolás Tasin. Presentado por Javier Tomeo. Barcelona: Ediciones Destino.
- Andréiev, L. (1985). *El misterio: adaptación cinematográfica de Eloy Maestre*. Madrid: s.n.
- Andréiev, L. (1982). *Diario de Satanás*. Madrid: Lega.
- Andréiev, L. (1980). *Diario de Satanás*. Barcelona: Producciones Editoriales, por Juan José Fernández Ribera.
- Andréiev, L. (1969). *Obras Completas*. Traducción del ruso, estudio preliminar y notas de Rafael Cansinos Assens, Tomo I: estudio preliminar, novelas, novelas cortas, y cuentos; Tomo 2: teatro y folletones. Madrid: Ediciones Aguilar.
- Andréiev, L. (1967). *El pensamiento: Drama en dos actos y seis cuadros*. Adaptación libre de Carlos Sempérn; versión española de José Méndez Herrera. Madrid: Ediciones Alfíl.
- Biéli, A. (2007). *La paloma de plata*. Traducción María García Barris. Pamplona: Editorial Laetoli.
- Biely, A. (1981, 2002). *Petersburgo*. Traducción José Fernández Sánchez. Madrid: Alfaguara. 2002 (2ª ed.), 1981 (1ª ed.).
- Biely, A. (1962). *San Petersburgo*. Traducción Juan E. Benusiglio. Barcelona: Planeta.
- Blok, A. (2009). *La ironía y otros ensayos*. Traducción Jorge Bustamante García: México: Verdehalago.
- Blok, A. (2007). *Antología poética*. Traducción Tomás Nuño Oraá y Gayané Sharluyán. Edición bilingüe. Bilbao: Euskoprint.
- Blok, A. (2006). *Lírica*. Traducción directa del ruso de Tomás Nuño Oraá. Bilbao: Euskoprint.
- Blok, A. (2006). *Versos de la bella dama*. Prólogo y traducción del ruso, Jesús García Gabaldón. Montblanc: Igitur.
- Blok, A. (2004). *Aproximación a la lírica rusa*. Traducción directa del ruso por Tomás Nuño Oraá. Bilbao: Euskoprint.
- Blok, A. (2004). *Los doce*. Traducción directa del ruso de Tomás Nuño Oraá. Bilbao: Euskoprint.
- Blok, A. (1999). *Los doce y otros poemas*. Traducción Clara Janés con la colaboración de Amaya Lacasa. Madrid: Visor.
- Blok, A. (1994). Cuatro poemas. *Revista de Occidente*. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset, núm. 155 (abr.), 87-90.
- Blok, A. A. (1983). *Diez poetas rusos del siglo de plata*, por Irina Bogdashevski, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Blok, A. A. (1972). *Un pedante sobre un poeta y otros textos*. Trad. Michael Faber-Kaiser, ed. Alexander Kaempfe. Barcelona: Barral.
- Blok, A. A. (1969). *Poemas*; selección y traducción de Samuel Feijóo y Nina Bulgákova. Madrid: Alberto Corazón.
- Briúsov, V. (2003). *El ángel de fuego: una narración verídica*. Traducción Claudia Kariakin y José Ramón Monreal. Barcelona: Obelisco.
- Briúsov, V. (1994). *El ángel de fuego: revelaciones ocultistas del siglo XVI*. Madrid:

RCR.

- Briúsov, V. (s.a.). *El ángel de Fuego: revelaciones ocultistas del siglo XVI*. Traducción directa del ruso por Alexis Markoff y Enrique de Leguina. Barcelona: Publicaciones “Mundial”.
- Merezhkovski, D. S. (1993). *El romance de Leonardo: el genio del Renacimiento*. Traducción Juan Santamaría. Barcelona: Edhasa. Reedición en 1994, 1995, 2000, 2004, 2005 y 2007.
- Merezhkovski, D. S. (2001). *Pedro el Grande y el príncipe Alexei*. Traducción Margarita Estapé. Barcelona: RBA Coleccionables.
- Merezhkovski, D. S. (2000). *Akhenatón, rey de Egipto*. Madrid: Alcántara.
- Merezhkovski, D. S. (2000). *Juliano, el apóstata*. Madrid: Alcántara.
- Merezhkovski, D. S. (1999). *Vida de Napoleón (1769-1821)*. Traducción José María Quiroga Plá. Madrid: Espasa-Calpe.
- Merezhkovski, D. S. (1998). *El mesías Akhenatón*. Madrid: Alcántara.
- Merezhkovski, D. S. (1998). *El romance de Leonardo*. Barcelona: Círculo de lectores.
- Merezhkovski, D. S. (1995). *Pedro el Grande y el príncipe Alexei: un drama en la corte de los zares*. Barcelona: Edhasa.
- Merezhkovski, D. S. (1989). *Vida de Napoleón (1769-1821)*. Traducción José María Quiroga Plá. México: Espasa-Calpe.
- Merezhkovski, D. S. (1965). *Napoleón*. Trad. Leonor T. de Paiz. México: Renacimiento.
- Merezhkovski, D. S. (1952). *Novelas completas: La muerte de los dioses, La resurrección de los dioses, El anticristo* (Смерть богов, Воскресшие боги, Антихрист), por: Luis Morote, Constantino Piquer y José Francés. Buenos Aires: Librería El Ateneo.
- Merezhkovski, D. S. (1949). *Compañeros eternos*. Trad. Ana María J. de Pittaluga. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Merezhkovski, D. S. (1947). *El misterio de Alejandro I*, por Jorge Zalamea. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Merezhkovski, D. S. (1947). *El fin de Alejandro I*. Trad. J. Zalamea. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- Merezhkovski, D. S. (1943). *Leonardo de Vinci: el romance de su vida*. Trad. Carlos del Corral Casal. Buenos Aires: Juventud.
- Merezhkovski, D. S. (1929). *Los misterios del Oriente: Egipto-Babilonia*. Trad. J.M.Q. Madrid: Espasa-Calpe.
- Merezhkovski, D. S. (1922). *El 14 de diciembre*, por Rodolfo J. Slaby. Barcelona: Cervantes.
- Rémizov, A. M. (1943). *La tragedia de un juez*. Trad. directa del ruso por Boyan Marcoff. Barcelona: Apolo.
- Sologub, F. (1982). *Un pequeño demonio*. México: Siglo XXI.
- Sologub, F. (1969). *El trasgo, traducción del ruso por Naum Tasin Kagan*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Sologub, F. (1920). *El trasgo*. Trad. Nikolas Tasin. Madrid: Calpe.
- Soloviov, V. S. (2006). *Teohumanidad: conferencias sobre filosofía de la religión*; traducción de Manuel Abella. Salamanca: Sígueme.
- Soloviov, V. S. (1999). *Los Tres Diálogos y el Relato del Anticristo*. Barcelona: Scire/Balmes.
- Soloviev, V. (1946). *Rusia y la Iglesia universal*. Madrid: E.P.E.S.A, Col. Sol y Luna.

Other References:

AAVV. (1997). *Historia de las literaturas eslavas*. Madrid: Cátedra.

Sánchez Puig, M. (1996). *Diccionario de literatura rusa (ss. IX-XIX)*. Madrid: Orto.

NOTES

1. Pasternak, B. (1996). Notas de un traductor. *Teorías de la traducción. Antología de textos*, ed. de Dámaso López García. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 461.